HEMERO03221

REV-00829

Amanecer

Amanecer
Semanario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S.
Avenida Héroes del Alcázar, 26, pral. ● MELILLA ● Apartado de Correos, 32
Organo Nacional-Sindicalista
Redacción y Adm
TIP. "LA ESPAÑOLA"—MELILLA 2214

El Jefe de Estado Excmo. Sr. D. Francisco Franco Bahamonde

Año I
Número 4

Precio: 15 cts.

TIP. "LA ESPAÑOLA"—MELILLA

© Archivos Estatales, mecd.es

Amanecer

Organo Nacional-Sindicalista de la FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

CUADRO DE REDACCIÓN.—Director: Don Antonio Montes Hoyo. Subdirector: Don Alberto Blanco Roldán. Redactor-Jefe: Don Herminio Garcerán López. Administrador: Don Francisco Parra Palmero. Redactores y Colaboradores: Don Fernando Moreno Sevilla, don Eduardo Morales Esteire, don Manuel Morales Esteire, don Carlos Marina Malats, don José Vera Fernández, don David Garcerán López y don Luis Calavia Amorós

Nuestra portada

El General Franco, Jefe del Estado

Honra este número la excelsa figura que hoy asume el mando y responsabilidad de los destinos de España. Y de tal forma estamos seguros del éxito final de su obra, que hoy traemos a nuestra memoria las infinitas hazañas que en su fructífera obra militar, ha realizado para engrandecimiento y honra de nuestra querida Patria.

Estos campos africanos son testigos fehacientes de su gran inteligencia y labor militar que supo en todo momento llevar al triunfo a las fuerzas de la civilización con el máximo rendimiento y el mínimum de sacrificios. Es indudable que este general excelso es el genio incomparable de la guerra, que además de una preparación completa en los asuntos de Estado, lleva en sus entrañas el cariño puro y la máxima gallardía del español de su condición.

Con todas las cualidades apuntadas, podemos decir que para España es la suerte máxima el poseer a este hombre tan singular, que con plena seguridad realizará la obra que España tiene el deber de llevar a la práctica en tiempo lógicamente breve, para que sin tardanza ocupe esta nación el lugar preeminente que le corresponde.

AMANECER se siente orgulloso de poner en su portada al Excelentísimo General D. Francisco Franco Bahamonde, al que envía un respetuoso saludo desde sus columnas al servicio de nuestra España, una, grande y libre, a la que él ha prestado los mejores servicios.

De la historia que hacemos

La "segunda vuelta" de la revolución nacional

Se habla irónicamente de la «segunda vuelta» de la revolución nacional. Recuerda la frase, aquel precepto de la mecánica electoral, que obliga a repetir la emisión del sufragio, cuando los candidatos no consiguen el mínimo legal de votos precisos para lograr un acta. No hay regusto alguno en esas palabras, que pueda significar añoranza del sistema parlamentario y del sistema representativo, tal como se pretendió a lo largo de más de un siglo nacionalizar en España, sin conseguirlo. Nadie piensa que pueda volver, aquella farsa de los diputados ineptos y con dietas, que formaban lo que Daudet llamó con fortuna «máquina de perder el tiempo».

Mas en esa frase que ahora vamos a glosar con la despreocupación que nuestro profundo desdén por los supervivientes del fracaso nos permite, se contiene implícita una desunión. Los que en el frente o en su puesto de trabajo, aluden a la llegada de un día en el que la revolución nacional se volverá contra los que desde dentro pueden sabotearlo por ser incapaces de adaptarse a las condiciones de vida de una nueva sociedad y un nuevo Estado, evidencian que no están contentos con los contactos que los apremios de la lucha les imponen. Una larga teoría de «emboscados», de gentes que tuvieron relación provechosa con el azañismo y aún el marxismo, se agazapa ahora a impulsos del miedo en las proximidades de nuestras filas o en los mismos rangos de la retaguardia nacionalistas. Y también una «gran» cantidad de hombres religados a lo peor del viejo juego de los partidos a los intereses reaccionarios que nunca podrán aceptar la revolución nacional-sindicalista; subalternos de lo caduco y de lo viejo, pretenden confundir el perfil, el contenido y la orietación de este alzamiento popular que aspira a una nueva España.

Tendremos que decir los hombres de la Falange, a quienes se muestran impermeables al sentido histórico del presente; lo que Mirabeau decía a la realeza, empeñada en suicidarse. «Las ocasiones extraordinarias solo pueden ser resueltas por hombres extraordinarios y nuevos». Lo peor que podría pasarle a nuestra Patria,—incluso que un desenlace desafortunado de la guerra civil, por ello tendría rescate a fuerza de heroísmo y de tiempo—, es que después de estas jornadas el Estado cayera en las manos temblonas incapaces de los supervivientes fracasados de todos lo anterior.

Mas afortunadamente la Falange monta su guardia y sabrá apurar hasta las últimas consecuencias el proceso revolucionario nacional. Con nosotros está la parte más sana del país, las más numerosa. No es posible ni deseable volver hacia atrás. Nuestro afán porvenirista es certero y por cultura y sentido de la Historia, sabemos que ningún atentado contra España más reprobable, que pretender actualizar el pasado, reviviendo usos y normas rebasados por las necesidades del presente y las urgencias del mañana. Hasta ahora la revolución se ha hecho contra los de abajo; contra la parte del proletariado revolucionario, que había incurrido en el delito de mostrarse desnacionalizado, hostil al sentimiento y a la idea de la convivencia en común, en un riguroso sistema de justicia, bajo la bandera de una España integral. Pero tendremos que volvernos contra la anti-España que se emboscа también, aún cuando ella se horrorice el decírselo, en posiciones conservadoras, porque quienes pretenden vivir sin hacer lo necesario para la desaparición de la injusticia, de la miseria de las clases humildes y en pleno disfrute de ventajas que son posibles por una depauperación de las masas, no sienten el patriotismo, ni el nacionalismo con la verdad, la autenticidad y el sentido que nosotros, los españoles de la Falange.

FRANCISCO BRAVO

Servicio de Prensa y Propaganda de Falange Española

© Archivos Estatales, mecd.es

REV - 00829

Amanecer

Organo Nacional-Sindicalista de la FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

Redacción y Administración: O'Donnell, 7 -:- Teléfono, 81

Año I | Melilla 8 Noviembre 1936 | Núm. 4

EDITORIAL

NUESTRO DEBER

Los días van transcurriendo con la lentitud que da al tiempo, la impaciencia de las circunstancias y el deseo de todos los buenos españoles, de que acabe esta visión trágica de la guerra, de que termine para siempre esta pesadilla de la intranquilidad. Por eso, a medida que los días pasan, hay que pensar con mayor entusiasmo y energía en los deberes que tenemos los que estamos lejos de los campos de batalla. No hay que dormirse sobre los laureles. Nuestra labor ahora debe ser preparar las cosas de forma que cuando regresen los que se encuentran en el frente exponiendo su vida por salvar a España, no haya problemas candentes ni conflictos que puedan amargar las horas de descanso en la paz ganada por los héroes. Hay que procurar abordar de lleno en toda su amplitud el problema del paro y hay que hacer llegar nuestra voz al obrero para terminar de enseñarles lo que aún les parece raro, pero que es la hermosa realidad: Que aquellos que les fuímos pintados por los falsos apóstoles, como sus encarnizados enemigos, somos sus mejores amigos los que estamos dispuestos a arriesgarlo todo, porque se haga una verdadera justicia social y se ponga al elemento trabajador y productor del país en el sitio que le corresponde. Nosotros somos eso, una organización en donde queremos sumar todos los elementos que con sus energías, buena fe y orden llevemos a la Patria querida al engrandecimiento que le corresponde y obtendrá de forma inexorable.

Hay que advertir a esos elementos, rezagados, fríos, egoístas y sin sensibilidad patriótica y humana, que ese estado cómodo en que los había colocado las circunstancias de excepción, no debe ni puede continuar, pues no se ha hecho un Movimiento tan profundo y completo como el que se está realizando, para defender privilegios ni castas, sino para salvar a España de la ruina y de las garras de Moscú, que decididamente, querían destruirla, para hacerla nada menos que una florida colonia de su esclavo sistema.

En la España limpia que ya está surgiendo de la forma más vigorosa que los pueblos modernos hayan podido observar, no se puede permitir, obstáculos de tipo político ni financieros, que con sus egoísmos fríos, retrasen la progresiva marcha llamada a triunfar en un total engrandecimiento.

Que nadie intente obstaculizar esa labor tan sagrada de retaguardia y que Falange Española está dispuesta a llevar a la práctica, para que cuando sus camaradas regresen del frente no puedan decir: ¿Qué habéis hecho vosotros aquí? Nosotros hemos encauzado la vida social, organizando los sindicatos nacional-sindicalista. Hemos procurado poner en práctica todos los puntos de nuestro programa. Nosotros, aunque lejos del frente, hemos sabido cumplir con nuestro deber.

Romancero en prosa de la guerra azul

Almas que ni tiempo tienen para rezar

España Azul es punto donde coinciden todas las miradas del mundo y cualquier rincón de España Azul es hoy una ruta para el Imperio—que decir Imperio es Universo—; que decir Imperio es decir Eternidad.

En no más de quince minutos, he acogido entre mis papeles, mi pluma, mis libros, almas que llegan a tierras distantes y distintas aunque con un sólo espíritu: el de la Falange. Falangistas que han atravesado el Océano, desde Buenos Aires para sentir y luchar en esta hora formidable en que amanece en España Azul con altura y prestigio imperial. Y falangistas de Pamplona—el camarada Carlos Trujillo que usa lo mismo del fusil que de la pluma—y algunos más que traen un saludo de «¡Arriba España!» primer grito de la Falange en la Guerra Azul, cuna también de la ansiada Revista Negra de la Falange «Jerarquín», que desvela y alumbrará mañana al formidable camarada Fermín Yzurdiaga.

En el mundo que atraviesa nuestra tierra, como las fibras delicadísimas de Teresa de Avila, por el dardo divino. España ya no es sólo España, sino segundo Imperio, Imperio Azul, y la vieja España se entrega emocionada, como una madre que ve su vida magníficamente prolongada en el hijo. Y así Argentina pasa por nuestras calles y llegan los camaradas queridos de Pamplona, como algo ya entrañable, algo inseparable, algo profundamente unido. Recordamos otra vez a Jimena, por cómo estaba unida con Rodrigo. Era el Cid y su esposa fusión de carneviva, que al separarse se dolían tanto como la uña al separarse de la carne.

Después, cuando al despedirse elevo mi mano con nuestro saludo, por encima de la cabeza, un camarada muy estimado, hijo de un bello pueblo de tierra de campos.—Fuentes de Naval—al decirle yo que ha de seguir escribiendo, por que lo hace con acierto y buen fruto, me responde:—No quiero apartarme de las milicias. A ellas me entrego tan intensamente, que ni tengo tiempo de rezar...

Señor: escucha la exclamación dolorida de estos esforzados corazones que te rinden vasallaje en tiempos de paz, pero que ni siquiera pueden rezarte en tiempo de guerra.

Yo le digo:—La oración de esta hora es trabajar por El y por España, desde todos los frentes. Después reanudaremos la plegaria y el acento piadoso. Hoy pide Dios bravura: exige la Patria afanes, guardias, órdenes acertadas. Perdónanos, Señor, si por tanto tenerte presente. parece que llegamos a olvidarte. Tú lo sabes bien porque ante tí no hay nada encubierto ni prevalecen farsas ni disimulos. No; no es eso. Es que la lucha es fuerte y hemos de conseguir las horas futuras de dicha paz, de prosperinad, con estos hechos de guerra y fortaleza, con este inevitable rigor. También reza por Tí y por la Patria, el centinela, que fusil bien dispuesto, mira la trinchera del enemigo y clava, de vez en cuando, sus ojos emocionados y transidos, en el magnífico azul, que es tu puerta y nuestro horizonte.

TEÓFILO ORTEGA.

La DISCIPLINA es un elemental deber del FALANGISTA, OBEDECER ciegamente, sin DISCUTIR órdenes, ni emitir JUICIOS

© Archivos Estatales, mecd.es

CARTAS DOCTRINALES

Al obrero español

Estimado camarada: En mi anterior empezé por mostrarte al desnudo la conducta de los cabecillas marxistas y la política desastrosa y antipatriótica que los caracterizaba.

Es indudable y esto lo comprende cualquiera, que tenga el corazón sano y una mediana inteligencia, que los trabajadores, tanto manuales como intelectuales, estuvieron siempre bajo la exclavitud del capitalismo, que sin entrañas y no queriendo atender más que a su egoísmo rastrero, vivió alejado de las privaciones y dolores humanos y de toda la injusticia que se sostenía con el poderío de su oro.

Por esto, es un iluso, quien piense que se puede gobernar un país, sin remediar esas injusticias, sin deshacer esos privilegios y en contra de los intereses de la clase trabajadora.

Nuestro Ejército, brazo principal de la revolución que está en marcha no se levantó contra los trabajadores, para humillarlos y abusar de su impotencia, sino que se levantó contra un estado de anarquía progresivo, que amenazaba con arruinar al país, en el que habían entrado unos bandoleros sin más ideal que los de mantener unas posiciones conseguidas a fuerza de engaños y de mentiras.

Otra conducta hubiera sido impropia de su legendaria hidalguía de su caballerosidad y hasta de su origen.

Echad una mirada retrospectiva y acordaros de aquel 13 de Septiembre de 1923 en el que un General noble y patriota disolvió aquella camarilla de políticos que estaban arruinando a la nación y empezó realizando una labor de paz y de trabajo, que elevó nuestro prestigio ante los países europeos. Fueron unos años de existencia digna, en los que imperó la justicia, se pacificó Marruecos y en los que empezó a ser reivindicados los derechos de los trabajadore. Y aun hubiese durado aquel período más, si aquellos políticos separados de sus reductos no hubiesen empezado a socavar el Estado fuerte y autoritario que estaba formándose, ya que no se resignaban a continuar en la indigencia y la política era el único medio de vida reconocido con que contaban aquellos hombres obscuros aquellos políticos paseudointelectuales que nos han desgobernado en los primeros años de la República.

Si el glorioso General Primo de Rivera, hubiese tenido una décima parte del cinismo que Azaña—pongo por ejemplo—se hubiese mantenido en el Poder todo el tiempo que se le antojara, pero entonces tenía que dejar de ser el hidalgo señor, noble y sincero, todo corazón, que odiando la lucha y no queriendo derramar sangre prefirió alejarse calladamente y enseñar a todos que si estaba en aquel sitio, no era por ambición sino cumpliendo un penoso deber de patriotismo, sacrificándose por España a la que tanto quiso.

En las pasadas circunstancias, la carcoma de los políticos que se hacen lideres del pueblo para vivir a costa de su trabajo, capaces de venderse por treinta monedas y de planear desde el Poder asesinatos tan repugnantes como el de Calvo Sotelo, estaban a punto como en aquel Septiembre de 1923 de desmoronar al país, de poner todas las riquezas españolas en manos de extranjeros ladrones y asesinos linceciados de presidio, para hacerse dueños absolutos del Poder, matar a todas aquellas personas de inteligencia y de orden que pudiesen ser un obstáculos a sus planes y una vez libres de esa pesadilla someter a la esclavitud inexorable y sin salvación de la hoz, el martillo y el LATIGO.

Para poder conseguir sus objetivos, sembraron en vuestras almas el odio, nó a un sistema, nó a una conducta equívoca, sino el odio a personas, el odio a seres que son hermanos nuestros y que en ningún caso tenemos derecho a matar. Os enseñaron a odiar la Religión, porque ella es el camino de la perfección humana y ella os enseña a perdonar los defectos y pecados de los demás, para que sean perdonados los vuestros y es natural que con sentimientos religiosos en vuestra alma, no podíais empuñar un fusil para reclamar lo que legítimamente y en justicia os pertenecía. Os enseñaron a odiar la familia cristiana, santuario del amor humano, donde se condensa toda la razón de vivir y de ser: crear un hogar y perpetuar nuestro apellido y nuestra raza en el fruto divino de los hijos.

Y así se ha dado el caso de que aprovechándose de vuestra ignorancia y vuestra buena fé, y levantando la bandera de la independencia económica, querían anular en vosotros todos los sentimientos de la persona, para convertiros en el bruto, en el ser animal, que solo piensa en satisfacer sus apetitos e instintos, sea como sea, aunque como las fieras lo devoren todo sin respetar nada.

No es ese el camino que hay que seguir. Tenemos que dejar de una vez para siempre ese sendero del odio y seguir nuestros pasos por el camino del amor, perdonándonos mutuamente nuestros defectos y viendo la forma de mejorar cada día para bién nuestro y bién de la colectividad.

En la próxima te explicaré camarada obrero, todo lo que hay que hacer para llegar a conseguir las mejoras y las aspiraciones que deseas y mereces, sin necesidad de apelar a los procedimientos antisociales que preconizaban los marxistas, respetando a todos tus hermanos, amando el recinto sagrado de tu hogar y elevando tu alma a Dios en los momentos que las malas pasiones y los malos pensamientos tienten tu ánimo para desviarte del camino verdadero y del cumplimiento del deber.

Herminio Garcerán López

Flechas en el blanco

Es preciso conquistar el alma del niño. Si olvidáramos este deber, los sacrificios del presente serían estériles derroches de sangre y de valor

Sobre el alma limpia y riente de la niñez, tenemos que grabar indeleblemente la ciudadanía y el patriotismo que hagan grande, una y libre la España magnífica del porvenir

Solamente formando niños en el santo temor de Dios podremos hacer frente y triunfar de los grandes temporales que se avecinan

¡ARRIBA ESPAÑA!

© Archivos Estatales, mecd.es

¡¡DESPEDIDA!!

Una palabra puede encerrar todas las emociones más grandes y bellas de la vida. Una palabra, puede ser la que condense todo el sacrificio y el dolor de los momentos que vivimos. Esa palabra, seca, melancólica, que despierta en nuestro espíritu los más encontrados sentimientos y que hace vibrar hasta la última fibra sensible de nuestra alma, es ésta: DESPEDIDA.

Cuando el soldado español va a cumplir con sus sagrados deberes y a defender la integridad de la Patria, su figura se agiganta con el valor que da al ser humano la dignidad de la conducta honrada y el cumplimiento del deber. Por eso, cuando a través de la vida rutinaria de la población alejada de los frentes, contemplamos una estampa como la que ilustra esta página, no podemos por menos que detenernos a pensar sobre los que hoy luchan por la salvación de España y han pasado por ese momento trágico de la despedida, que nunca se sabe si será la última.

Ellos han dejado sus mujeres, sus hijos, la anciana madre en cuyos cabellos blanquea la nieve de los años, para ir a defender a la madre de todos, a la Patria que les vió nacer y siguió paso a paso su crecimiento. Pero dentro de ese dramatismo, hay además la poesía de la aventura, ese espíritu aventurero tan español, tan genuino de nuestra raza, que hizo a España conquistadora de mundos. Y el soldado español, prototipo de esa raza de conquistadores, es soldado y es poeta. Cumple con sus sagrados deberes de patriota, pero al mismo tiempo va a hablar con las estrellas y a contarles todos sus proyectos y aspiraciones.

Sin embargo, la realidad más cruda y triste, es que va a enfrentarse con las balas, que está expuesto a morir de un tiro y ante esa realidad deben también doblegarse nuestros sentimientos y pensar en todos esos hermanos que sufriendo las inclemencias del frío exponen sus vidas diariamente por salvar las nuestras.

¡Despedida! ¡Qué momento más feliz cuando se va a morir por España! Ese momento sólo puede cambiarse por el del regreso victorioso, con las banderas llenas de rosas de paz y laureles para la Patria.

© Archivos Estatales, mecd.es
ARCHIVOS ESTATALES

Labor de paz

La tarea más noble y hermosa de todas le esta reservada sin duda alguna a todas aquellas personas que solo aspiren, ahora y siempre, al amor y la paz entre los hombres de buena voluntad. Nosotros hemos de ir echando la nueva semilla con la anticipación debida, para que al cesar la actual contienda no puedan haber recelos posibles entre los que han de ganar el pan bajo el mismo techo.

Esta labor pro paz, debe ser norte y guía de todos nuestros actos en lo sucesivo, por lo que hemos de revestir a éstos de una pureza tal que no quede ni un resquicio por el que nuestros enemigos pudiese combatirnos. Es más, mediante la equidad y la justicia que estamos dispuestos a proceder, será difícil contar con enemigos, pero como el hombre es por naturaleza contrario a todo aquello que no implique lucha, es indudable que los tendremos, pero que haremos callar ante la realidad de nuestra superioridad, en lo espiritual y en lo material.

Así pues, no es de extrañar, que sienta una verdadera admiración, por el autor de el «Guión» de nuestro diario sevillano F. E. pues este distinguido camarada con una clarísima visión de esta magna labor de paz, que a la prensa le esta actualmente encomendada, viene tocando un día y otro, con sumo conocimiento de causa temas, de gran inspiración cristiana, que no cabe dudar tienen que influir en la serenidad de los espíritus, tan preciosa para una labor fecunda y un verdadero acercamiento o unión estrechísima de todos los españoles, tan necesaria en los actuales momentos, para empezar con toda rapidez a la reconstrucción de la Patria.

Nuestra prensa no dejará entreveer, ni la más mínima e irreflexiva pasión, ha de ser serena, como hecha para el amor y comprensión y si acaso ponemos pasión tiene que ser en la forma de mejor servir a Dios a la Patria y a la Humanidad.

Es mi mayor deseo que compenetrados íntimamente con esta primordial misión, todos los que tenemos el honor de pertenecer, a la sección de Prensa y Propaganda de nuestra localidad, fuésemos allanando asperezas, para que, en un breve plazo de tiempo, todo el pueblo de Melilla, como un solo hombre formase en las filas de nuestra Falange, convencido de que era este el mejor servicio que podíamos prestar a España, y el homenaje mejor que rendir debemos a nuestras Centurias, cuando en un día no muy lejano desfilen victoriosas por nuestras calles. Así pues, no detenga a nadie el reparo de sus ideales anteriores, ya que si examináis el programa de F. E. de las J. O. N. S. no podréis dudar que las más nobles aspiraciones del ser humano son recogidas amorosamente por la misma y con un firme propósito de que pronto todos sus puntos sean bellas realidades para todos, ya que bien merecido y ganado se lo tiene el pueblo por los muchos sufrimientos pasados. A tí camarada militante te corresponde recibir a todos con los brazos abierto y no eches nada en cara, no olvides que tu no eres tampoco perfecto y que Dios acoge a los arrepentidos, no quieras pues, ser más que El. Además nuestra misión principal es de paz, y tenemos que convencer con el amor, pues el odio, ni convence a nadie, ni conduce a nada, como no sea a la destrucción, que hoy contemplamos consternados.

El individuo que tuviese la desgracia de ser inferiores a nosotros, él mismo como un judas desertará de nuestras filas, al convencerse que Falange, no es un centro político más, como los que afortunadamente fenecieron para siempre, sino una agrupación inmensa de hombres de buena voluntad, sin más aspiración que el engrandecimiento de su Patria, que para que sea Una, Grande y Libre, le rinden el máximun de su mejor entender y saber.

No hay que olvidar que el hombre es verdaderamente grande cuando sabe elevarse sobre todas las mezquindades de la vida y aprende por lo tanto a vencerse a si mismo.

Para terminar recordaré algunas de las palabras que el Sumo Representante de Dios en la Tierra, pronunció ante los religiosos españoles que fueron a refugiarse a la santa Sede, y ante ellas todo cuanto podamos decir los demás resultará pálido. Expresóse así el Santo Padre:

«¿Y los otros? ¿Qué decir de los otros, que son y serán siempre nuestros hijos, aunque en las cosas y en las personas que nos son más caras hayan empleado procedimientos crueles, y hasta en nuestra misma persona, tanto como la distancia lo permite, nos han tratado con expresiones y modos ofensivos, no como los hijos deben tratar a un padre, sino el enemigo trata a su enemigo?. No podemos dudar un solo instante lo que debemos hacer: amarles, amarles con un amor especial hecho de compasión y misericordia; amarles y orar por ellos, a fin de que la serena visión de la verdad vuelva a su espíritu y para que su corazón se abra de nuevo al deseo y a la fraternal conquista del verdadero bién. Orar para que estén con nosotros cuando, en un porvenir próximo-tenemos de ello plena confianza en Dios- el iris de paz se eleve en el hermoso suelo español como alegre anuncio de la paz en vuestro grande y magnífico país».

El mejor bién que podemos hacer hoy y siempre. a la Patria y a la Religión es no echar en saco roto, como vulgarmente se suele oir, estas bellísimas palabras llenas de amor y caridad del Sumo Pontífice.

¡ Arriba España !

D. G. L.

Un donativo que agradecemos

El respetable y buen español don José María Moya Fernández, dueño del establecimiento «La Montillana», nos hizo ayer una agradable visita, manifestándonos, ponía a nuestra disposición, cincuenta correajes para que fuesen distribuídos entre igual número de flechas pobres.

Hoy, a la hora de la formación para la misa, hemos cumplimentado los deseos del señor Moya Fernández, quien es merecedor de nuestra gratitud por tan valioso regalo, añadiendo, que los jóvenes flechas, a quienes a correspondido un correaje, llenos de la mayor alegría, le ofrecen sus más expresivas gracias en unión de las de esta simpática Agrupación.

Igualmente el entusiasta y patriótico maestro guarnicionero del batallón número 3, don Carmelo Anguiano, nos ha enviado 25 pesetas en metálico para el sostenimiento de esta Sección de flechas, donativo que le agradecemos mucho.

Atenciones como las presentes, y otras que pudieran surgir de los humanitarios, ciudadanos y comerciantes de esta plaza, serán acogidos con la mayor alegría.-S.Marín

Melilla 1 de Noviembre de 1936.

Sindicato Español Universitario

Se pone en conocimiento de todos los camaradas estudiantes que habiendo comenzado en esta ciudad la organización de este Sindicato, se ruega pasen por las oficinas establecidas en López Moreno, número 8, con el fin de realizar su correspondiente filiación.

Horas de oficinas: Días festivos, de 12 a 14. Días laborables, de 5 a 8.

© Archivos Estatales, mecd.es

Contribución a la exégesis de los 27 puntos de F. E.

Punto número 3

Tenemos voluntad de Imperio. Afirmamos que la plenitud histórica de España es el Imperio

De los 27 Puntos de la Falange, éste, el tercero, es el que más derechamente incide en todo un sistema de actividades y problemas, comunes a las distintas fases del desarrollo histórico de los pueblos en toda una importante producción filosófica y jurídica. De expresarlo de alguna manera, diríamos que el Punto tercero es el «punto de vista de F. E. en la política exterior y en el Derecho Internacional Público».

Las afirmaciones más influyentes en la biografía del Derecho Internacional, y aún para el curso de los hechos de la política internacional, se formulan por españoles (Suárez y, sobre todo, Vitoria), precisamente cuando España pasaba por la coyuntura del Imperio. Tanto estas doctrinas, esencias de la ciencia jurídica internacional moderna (construídas en defensa de derechos humanos—jus gentium—que la Monarquía desconoce y vulnera) como las instituciones actuales de esta rama del Derecho público, parecen estar en contradición con la idea imperial y su política, calificada, con bastante precipitación, de «imperialismo». Como en esas doctrinas e instituciones existe un propósito de valor ético de defensa de los derechos subjetivos, importa mucho a la Falange, movimiento nacional que gira esencialmente en torno de esa categoría ética que es la Justicia, establecer y definir el sentido con que se emplea y ejecuta esa «voluntad imperial».

Hasta el Enciclopedismo y el desarrollo del Derecho constitucional, no pasó el Derecho Internacional Público de ciertas extensas disgresiones sobre los derechos naturales de los proyectos de paz perpetua (Dante, Enrique IV (Sully), Cruce, Penn, Saint Pierre, &) y de escasísimos preceptos concretos sancionados por los tratados de alianza y de paz. Con la Declaración de los Derechos del Hombre e invención de la democrocia como mecanismo, la nombrada rama del Derecho de gentes puede reforzar su aparato filosófico (Rouseau, Bentham, Kant, Ladd, Lorimer, &) al par que encuentra un instrumento donde experimentar formalmente sus fines tradicionales. De las Conferencias de 1899 y 1907 de La Haya y de las de 1918 de Versalles salen el Tribunal Permanente de Derecho Internacional y la Sociedad de Naciones, con sus Asambleas, sus Consejos, su Secretaría y Oficinas técnicas permanentes. Las naciones tienen el instrumento democrático para el concierto de sus voluntades, tienen el instrumento legislativo y el judicial. Así se construye lo que ha dado en llamarse «Derecho positivo internacional». Tales tareas han tenido embobada la atención de las naciones, tanto como lo estaban sus súbditos con sus sistemas democráticos de Gobierno.

En el fin del aseguramiento de la paz por tal camino se erró lo mismo que en la pretensión de hallar la salud y la felicidad pública por medio de las fórmulas democráticas. Se creyó que la dificultad para el logro de la verdad y del bién públicos estaba en los problemas formales o de canalización de las reacciones populares. Cuando parece ahora bién claro que lo fundamental es la investigación de las causas de las tragedias humanas para tratarlas con un método lógico. Poco importa que los súbditos o las naciones (dos sujetos de diferentes órbitas del derecho público) tengan un instrumento más o menos perfecto para intentar un común acuerdo, porque este acuerdo no será nunca posible si existen motivos de tal naturaleza que sean irreconciliables, como lo son el bienestar y la esclavitud o la vida y la muerte. Cuando está en pugna un interés vital, nuncan se ponen de acuerdo los sectores políticos de una Cámara. Y una minoría, por exigua que sea, no desistirá de su derecho a la vida. Reivindicará su interés en la acción directa. Y este es el fracaso del parlamentarismo. Cuando los intereses de un Estado son vitalmente incompatibles con las posiciones del resto de las entidades políticas, jamás acepta la fórmula democrática. Busca la defensa de sus fines en la gestión directa. Este es el fracaso de la Sociedad de Naciones.

No se diga que esta táctica es anárquica y que bombardea todo un sistema legal de inteligencia. Estos hechos son normales de puro lógicos. Y si demuestran algo es que el sistema era defectuoso esencialmente. En conflictos de interés no importa nada que uno de los intereses sea vencido. Lo que interesa es que el conflicto desaparezca; o porque los intereses se conviertan en compatibles o porque se conviertan en un «inrerés común».

Desechada la fórmula legal democrática como baluarte de los motivos éticos del derecho internacional, dos caminos se presentan a la moderna bibliografía y a las políticas nacionales: Convertir al mundo en una sola entidad política (utopía leninista) o simplificar las entidades políticas vigentes, buscando su homogeneidad y, sobre todo, construyéndolas de modo que sean auténticamente soberanas; esto es, capaces de bastarse, por sí solas, para atender las necesidades totales de sus súbditos.

Recojamos aquí la tesis de la Voluntad de Imperio. A la construcción de un Imperio de las características antes anotadas se orienta el Punto tercero de la Falange. Reconoce la Falange que las síntesis Nación supone una entidad política, como de transición, incompleta. Va tras una entidad política sustantiva, capaz de vivir por cuenta de sus exclusivos medios. Un Imperio concebido de tal manera no sólo no contradice nunca la base ética del Derecho de gentes, sino que, por el contrario, fracasado el experimento democrático, supone la creación de un sistema donde esos valores éticos estarán eficaz y auténticamente defendidos.

Considerando en nuestro pasado histórico que España es la nación que más lógicas y seguras posibilidades tiene de expansión imperial (como surgieren los demás párrafos del Punto tercero), nadie podrá evadirse del tremendo optimismo que ha traído la Falange. Vemos subir tan alta a España que todo nuestro ser vibra en este impulso. ¡ARRIBA!

(Servicio especial de Prensa y Propaganda).

© Archivos Estatales, mecd.es

Para conmemorar el 29 de Octu

camaradas de Prensa y Propagan

Para conmemorar el 29 de Octubre de 1933—DIA DE LA FALANGE—la Sección de Prensa y Propaganda de Falange Española de las J. O. N. S., organizó un acto que se celebró en el estudio de la emisora local E. A. J. 21 Radio-Melilla en el que tomaron parte, los camaradas de esta Sección, Herminio Garcerán, Alberto Blanco y Antonio Montes. Estas charlas fueron retransmitidas por las emisoras locales de onda extracorta E. A. 9 A. I. (Abisinia-Italia) y Falange Española núm. 8.

Empezó el acto el camarada Secretario de la Sección de Prensa y Propaganda, Herminio Garcerán López

Tres años han pasado desde que nuestro camarada Jefe Nacional José Antonio Primo de Rivera, levantara aquel día inolvidable 29 de Octubre de 1933, la bandera victoriosa hoy de nuestra Falange, que es la bandera de la dignidad patria. Parece que fué ayer, cuando en plena lucha electoral, cuando los altavoces y los micrófonos se veían surcados por las más diversas palabras en pro de las candidaturas, José Antonio Primo de Rivera, presentado como candidato, dijera en el acto de la comedia: «Creo que figuro en ellas, pero voy a las elecciones sin fe y sin respeto.. Y lo digo ahora, que puedo perder los votos.. No me importa nada, Nosotros no vamos a ir a disputar a los habituales, los restos desabridos de un banquete sucio. Nuestro sitio está fuera, aunque tal vez transitemos de paso por el otro. Nuestro sitio está al aire libre, bajo la noche clara, arma al brazo y en lo alto las estrellas. Que sigan los demás con sus festines. Nosotros, fuera, en vigilia tensa, fervorosa y segura, ya presentimos el amanecer en la alegría de nuestras entrañas».

Aquella voz profética de José Antonio se abrió paso en los caminos del éter y con la fuerza cálida y fervoroso de su voz, se inyectó en el alma de España, la nueva savia de una doctrina y de un movimiento nacional, en el que habían de unirse todas las voluntades descarriadas por el espejismo político que nos llevaba camino de la ruina y la desesperación.

¡Qué bellos párrafos los de aquel discurso que fué el comentario, la comidilla política durante tantos días! ¡Qué de persecuciones se nos hicieron después para ver la forma de apagar lo que no podía apagarse! ¡Qué de contrasentidos y paradojas se dieron, persiguiendo a los patriotas falangistas, que aspiran a hacer una nación grande y poderosa, mientras se toleraba las propagandas en plena Puerta del Sol, de partidos disolventes y anárquicos que iban a destruir el Estado!...

Pero Falange Española de las J. O. N. S., poseída del espíritu firme y recto que supo inyectarle su jefe no era una posición cómoda más, desde donde mirar el desquiciamiento de España. Era una posición de ofensiva, era la violencia contra la violencia, cuando desde el Poder no existe autoridad que imponga la ley y respete el libre derecho de todos a exponer sus ideas. Por eso José Antonio, aun repugnándole las elecciones y toda esa farsa del sufragio universal, fué a ocupar su escaño en el Congreso; porque era preciso contar con algún sitio donde poder exponer, aunque fuese accidental e inesperadamente el camino qne había que seguir y desenmascarar al régimen parlamentario y democrático, germen de todas las discordias, amparo de todas las falsedades y tumba donde se estrellaban todas las iniciativas.

Con razón dijo que nuestro sitio no era aquél, sino la calle, arma al brazo y en lo alto, las estrellas. Defendiendo en la calle, lo que en la calle queria imponerse con el terror de las pistolas.

De aquí que el sentido nuevo de Falange Española de las J. O. N. S. anidase tan hondamente en el espíritu de las juventudes españolas. No cabían en esa Falange los espíritus tibios que esperan las soluciones de los problemas del hogar. Los tiempos, por desgracia eran muy peligrosos y la conducta a seguir para no perder toda una civilización y un país, el camino que señalaba José Antonio Primo de Rivera. como única forma de oponerse al marxismo y a todo su cortejo de inmoralidades y de crímenes.

¿Tenía razón, entonces, José Antonio Primo de Rivera? Esto podrían contestarlo algunos de esos extremistas de derecha que en distintos sitios y sobre todo en Madrid, habrán experimentado el goce integral del comunismo libertario y las delicias de la barbarie roja. Ellos en aquella ocasión, se defraudaron al ver que Primo de Rivera se inclinaba a defender intereses sociales y la verdadera justicia y hubiesen preferido una ayuda más amplia a sus intereses. Quizás por eso le hicieron un poco el vacío y no ayudaron a Falange, como tiene la obligación moral de ayudar todo el que sea patriota y tenga medios para hacerlo. Es lamentable que hayan abierto los ojos tan tarde, tal vez para cerrarlos definitivamente, algunos desgraciados.

Veremos si ahora, los que han tenido la suerte de vivir en lugares donde el Ejército salvador triunfó plenamente, hacen acto de contrición y se disponen a cumplir sus

© Archivos Estatales, mecd.es

ubre, hablan en Radio-Melilla los

nda, Montes, Blanco y Garcerán

deberes sociales con la amplitud y la generosidad que el momento requiere. Veremos si siguen en relación con nuestra Falange, la postura indiferente que algunos obcecados se empeñan en mantener.

Pero no olvide nadie que si en tres años de lucha hemos conseguido, mantener encendida la fe y el amor a España en tantos afiliados, aspiramos a que en nuestras filas militen todos los trabajadores, ya que nuestros sindicatos nacional-sindicalistas, tienen como misión el encauzar los derechos de los obreros, dentro del interés del Estado, al que deben estar supeditados todos los demás.

Que no olvide nadie, que España no volverá más a contemplar un panorama como el de estos últimos años, ni una tragedia como la de estos últimos meses. No valdría la pena, entonces hacer una revolución. El Ejército Salvador de España se levantó contra todos los partidos políticos sin excepción, porque entre todos trajeron el caos y la ruina.

El Ejército se levantó para aplicar a todo el mundo la ley, sin distinciones de minguna clase y para implantar de una forma ordenada y metódica una justicia social, que armonice los intereses del capitalismo y del trabajador, desapareciendo esa inicua lucha de clases y ese odio cuyas consecuencias estamos presenciando.

Es natural que Falange Española le ayude con todas sus fuerzas y su entusiasmo a esa labor, porque no caben otras vacilaciones ni otras conductas, si es que queremos que España sea la nación grande y libre que soñamos.

Tres años han pasado desde que José Antonio Primo de Rivera enarboló el yugo y las flechas como el símbolo de la salvación de España, pero al fin vemos triunfar nuestro emblema en toda su plenitud. Las dos banderas, la española y la de Falange se unen amorosamente en la Reconquista de España. Que pronto las veamos ondear sobre la capital, terminando su gloriosa empresa y que esta fechas memorable del 29 de Octubre no se borre jamás del pensamiento de los buenos españoles, porque ella fué la precursora de este bello amanecer de España.

¡Arriba España! ¡Viva Falange! ¡Viva José Antonio Primo de Rivera.

—

El camarada Blanco Roldán Subjefe de Prensa y Propaganda, leyó las siguientes cuartillas:

En el admirable discurso del Jefe Nacional de Falange Española pronunciado en Madrid el 29 de Octubre del 33 hay un párrafo fundamental en que trató del «modo de ser» de todo falangista, del fascista español.

Nuestro movimiento, dijo el Jefe, no estaría del todo entendido, si se creyera que es una «manera de pensar»; nó, no es una manera de pensar, sino una «manera de ser».

Tenemos que adoptar ante la vida entera y en cada uno de nuestros actos una actitud profunda y completa de sacrificio en el sentido ascético y militar de la vida.

No imagine pues, nadie, que Falange Española recluta sus elementos para ofrecerles prebendas. Falange no reune sus fuerzas para defender privilegios.

Yo quisiera—continúa José Antonio Primo de Rivera—que este micrófono que tengo delante llevara mi voz hasta los últimos rincones de los hogares obreros, para decirles que venimos a luchar para que un Estado totalitario alcance con sus bienes lo mismo a los poderosos que a los humildes.

Es muy conveniente recordar en este día, que todo afiliado o simpatizante a Falange, debe actuar en todos los momentos de su vida, con espíritu de servicio y de sacrificio: servicio a la Patria y a cuanto la engrandezca; sacrificio por ella, hasta dar la vida si es preciso. Así tiene que actuar todo buen español y así tienen la obligación ineludible de proceder los afiliados a Falange.

Estamos viviendo los momentos más críticos, porque ha pasado España en toda la Edad Moderna. Arma al brazo, con serenidad y firmeza, hay que defender la civilización española que iban derechos a hundir esos envenenados, locos y malvados, que nos querían entregar maniatados a una nación pseudoasiática llamada a hundirse ella en breve por designio divino y por resoluciones humanas.

Arma al brazo y con valor hay que defender nuestro ideal de falangista que es el de engrandecer indefinidamente a España.

Fortaleza de varones justos deben tener los de Falange. Ejemplos de heroismo los ha prodigado ya como nunca este movimiento salvador de España. En Bargas han dado su vida jóvenes melillenses, casi imberbes, modelos de esta juventud heroica de la que formaban parte Pedro Madrigal y Marcelo Roldán que están haciendo su guardia sobre los luceros: son melillenses y ellos velarán y guiarán la conducta de jóvenes y veteranos afiliados a las Juntas Ofensivas Nacionales-Sindicalistas, que tienen que lograr el Renacimiento de España. Con ellos en esa guardia está el que fué entusiasta y valentísimo jefe de las Milicias de Falange de Melilla, el teniente Escudero. ¡Arriba España, falangistas

© Archivos Estatales, mecd.es

de Melilla y de cuantos lugares españoles nos oigáis. Arriba! Muy Arriba España Inmortal y con decidido espíritu de sacrificio por Dios y por la Patria, estemos dispuestos a todo por la bendita España. El varón justo y noble jamás quiere ser caña hueca y débil que se doblegue o resquebraje, sino roble que se tronche ante el vendabal, antes que ceder. De robles está formada Falange Española.

¡Viva José Antonio Primo de Rivera! ¡Viva España!

Finalmente el Sr. Blanco Roldán, recitó unos versos que ensalzan la fortaleza y la decisión inquebrantable de triunfar que sienten los españoles de verdad.

—

Para terminar el acto conmemorativo, el camarada Jefe de Prensa y Propaganda, Antonio Montes, pronunció las siguientes palabras

«El 29 de octubre de 1933 tuve la fortuna de encontrarme en Madrid y, por lo tanto asistir al acto de la Comedia en que nuestro Jefe Nacional expresó el programa a seguir en el futuro Estado totalitario. Ante el panorama de descomposición política y partidista que en aquel tiempo se contemplaba en España, las flechas disparadas aquel día por José Antonio contra el régimen parlamentario y todo el tinglado de la vieja política, fueron a herir lo más hondo de los corazones españoles y a despertar como lo hizo en el mío el afán de una nueva España, más justa y grande, una y libre en la que derrochar todas nuestras energías y aptitudes. Y ante el espectáculo de la ruina moral de España, allí estaba aquel varón de gallarda figura, arma al brazo, modelando con su voz el sentido de la Falange, el sentido de esa nueva España. Tuve la satisfacción de verlo tan de cerca, que cual aquel peregrino de «El Signo de la Cruz», que decía conmovido, refiriéndose al Divino Maestro: «Yo lo he visto, yo he estado junto a él y lo llevo dentro de mí», puedo decir también y ello no lo cambiaría por nada: «Le ví muy cerca, erguido, arrogante, levantando el brazo al nuevo amanecer de España, en cuyo horizonte él había colocado una nueva luz y una nueva esperanza». Allí se reveló en su integridad aquel hombre superior y único destinado por la Providencia para ese mandato tan difícil y sagrado de gobernar. Falange estaba en pie y Primo de Rivera guiando sus destinos.

Fijándose en el panorama total de las cosas de España, refiriéndose en su discurso a la dureza de la corteza de las tierras de Castilla, dijo que bajo la apariencia de aquella aridez, existía una vida latente, pero vigorosa, que se manifestaba cada vez en sus producciones mas vistosas: en los trigales de Castilla y en el verdor de los magníficos pámpanos de sus vides; de esta misma forma se encuentra la savia pujante del sentir noble español, que por esas infinitas capas superpuestas en la vida social ha hecho aparentemente adormecer los sentimientos sagrados de nuestra Raza, pero que de la misma manera que aquellas plantas hacian aparición vigorosa en la superficie de la tierra, estos sentimientos de defensa y engrandecimiento de Patria no encontrarian dique que lo redujese o lo contuviese. El lo pensaba así porque lo veía claramente con su claro entendimiento y con las observaciones minuciosas que en todos los detalles ponía y esperaba, pero caminando por la senda de la realización de su propósito, que llegase ese día tan deseado en que la España buena, la que siempre ha existido, se rebelase sin contención. Y aquella visión suya, tan clara, ha tenido cumplida realización que hoy vemos en desenvolvimiento.

Siguió la descomposición social hasta que la revelación que se esperaba, arma al brazo se lanzó a la pelea de forma resuelta y heróica, con total desprecio a todo lo material y en ello la vida, pues iban alimentados del más sagrado de los anhelos: el arrancar su madre Patria de unas manos crueles y mercenarias y con ello dignificarse a si mismo, porque tanto lo material como lo moral se encontraba completamente destruídos a excepción de ese germen que ha servido para producir la reación mas valiente y noble que han conocido los pueblos.

Este era su deseo y en sus continuadas predicaciones por diversos pueblos de España daba a conocer nuestro único sistema y al propio tiempo preparaba los ánimos para esta lucha redentora que hoy contemplamos.

Como en todo movimienfo siempre hay quien observa con oído más fino para ver lo que puede obtener de él en beneficio propio, no como una consecuencia de la cooperación prestada a los aportamientos generales y de bién común sino como dádivas o agasajos de que disfrutar. El señala clara y resueltamente que en este *Estado totalitario* en el que todos tenemos un deber ineludible de cooperar, no se admiten ni una ni otra cosa, ni zánganos ni convidados.

Por si su actitud fina y correctísima pudiese interpretarse en el sentido de extremada amabilidad y que sólo con dulzuras y frases versallescas pudiesen creer que sólo en ese estado se presentaba, dijo claramente que en todos los casos debe emplearse, como medio de comunicación la dialéctica; pero que «donde ésta terminaba, empezaban los puñetazos y las pistolas como medio contundente de contestar a las ofensas» que se infiriese a las cosas sagradas: «a la Patria, a la Justicia y a la Dignidad». No es hombre JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA que se detenga en ningún detalle, ni grande ni nimio que pueda deslucir ni menos entorpecer la marcha triunfal de su verbo redentor y único, salvador de nuestra Patria y aun de la Humanidad. Este hombre singular que atesora en sí todas las virtudes de un caudillo y la mesura de un incomparable gobernante, merece, y lo tiene a su lado, el sentir de la España Grande y Libre, que en él ve el faro luminoso que, como antorcha sagrada, nos llevará por la senda de la regeneración que España necesita.

¡Arriba España!

© Archivos Estatales, mecd.es

LOS "FLECHAS" DE FALANGE

La formación de los falangistas que han de regir la Nueva España con que soñamos, esa España enraizada fuertemente a sus tradiciones y apta, sin embargo, para vivir y pujar en la época presente, preocupa sobremanera a cuantos tienen algún cometido que se relacione con las secciones de «Flechas». Se trata, nada menos, que de orientar la pedagonía nacional en otro sentido muy diferente al en que la habían enfocado los elementos marxistas que eran árbitros de la enseñanza nacional desde el Ministerio.

La revolución que se ha verificado y sigue desarrollándose en nuestra nación, trae como consecuencia una orientación nueva en la educación de la infancia y de la juventud española.

Los que no se dan cuenta de la importancia de esta cuestión docente o tratan de soslayar el problema para hacer más cómoda su actuación, parten del falso supuesto de que el niño es «un hombre en miniatura» y con aplicarle los procedimientos que se emplearían para formar soldados, todo va bien. El fracaso va unido a este proceder, porque la premisa es errónea y la conclusión no puede conducirnos a la verdad.

El niño requiere un estudio prolijo y difícil que es indispensable para llevar las empresas formativas de la infancia al éxito apeticible. Los «Flechas» caerían en el descrédito, al desaparecer el período de moda que tienen todas las instituciones, si no hubiera, para la suprema dirección de este gran movimiento infantil, un consejo formado por elementos, que como el pedagogo, el médico, el sacerdote y el militar, son indispensables.

Hay que adueñarse de los niños para formar la España fascista del porvenir. Esta España no será, en su organización, copia de la de ningún otro país, aun cuando las enseñanzas de todos los que hayan pasado por la «calamidad marxista» nos sean interesantes. España precisa apoderarse del alma de los niños, inculcando en ellas las virtudes cristianas que quisieron arrancarles completamente los materialistas que pretendieron sumirlos en la abyección del ateísmo.

Los liberales del pasado siglo y los marxistas, con voz campanuda, repitieron muchas veces el tópico del «respeto a la conciencia del niño», y para ello desterraron la instrucción religiosa de las escuelas, yendo derechos a formar la tumba desesperada de «los sin Dios» ¡Valiente respeto! ¡Cómo si fuera digno de respeto y de mismo la tendencia que impele al niño a obrar según sus instintos y pasiones.

Detenida poco después de un lustro esa orientación descarada de descristianización y desespañolización que se dió a la infancia, urge al buen maestro y al sacerdote intervenir para limpiar esas almas del tóxico inyectado y saturarlas de espiritualidad, de abnegación, de amor al bien de conocimientos religiosos e históricos que hagan renacer la alegría en la infancia que será asimismo la alegría y el noble orgullo de sus progenitores.

En resumen: el éxito de los «Flechas» lo tendrán sin duda, inmarcesible, cultivando también sus almas, encauzando habilmente sus aficiones, robusteciendo sus conocimientos, proporcionándoles, en unión con el Magisterio sano y culto (¡qué de todo había en la nación!), una educación moral, física e intelectual adecuadas.

¡Arriba España!

Alberto Blanco

El plato único

Circular del Gobernador General del Estado dirigida a todos los Gobernadores de las provincias sometidas:

Ordena esta Circular, que por todos los Gobernadores, alcaldes y organizaciones afectas al movimiento nacional, se propagará y establecerá el día del plato único de acuerdo con lo dispuesto en la reciente orden circular del día 30 del pasado mes Octubre. Este día de benéfico ayuno tendrá efectividad los días primero y 15 de cada mes. Para hacer más general y extenso el conocimiento de esta iniciativa patriótica, se hará de ella continua propaganda por Radio, prensa y carteles, intensificándose tal publicidad en los tres días anteriores a los primeros y 15 de cada mes.

Para recaudación de los beneficios que resulten, en los días señalados, se nombrarán comisiones femeninas encargadas de recogerlos a domicilios. Todas estas recaudaciones se centralizarán en los Gobiernos Civiles respectivos. Se dará el correspondiente recibo para toda cantidad entregada. Los Gobernadores Civiles dispondrán de los talonarios preciso para ello.

Los dueños de hoteles, restaurantes, fondas etc., acudirán a los Gobiernos Civiles con la antelación debida para fijar el tanto por ciento a entregar en proporción al número de huéspedes que alberguen en sus establecimientos. Del mismo modo las compañías de navegación españolas dedicadas al transporte de pasajeros, quedan sujetas a normas semejantes a las establecidas para hoteles, fondas, etc, con las variaciones que exijen su distinta naturaleza.

Se procurará que los banquetes, que con ocasión de algún acontecimiento oficial o particular se proyecten coincidan con las fechas de los días del ayuno benéfico. En ellos se servirá también un solo plato, reintegrándose el resto del precio del cubierto completo a los fondos de la suscripción nacional.

La finalidad del día del ayuno no está solamente en el acopio de ingresos que por tal medio puedan obtenerse, sino también, y muy principalmente, en la demostración de un espíritu de solidaridad y sacrificio.

¡España una, grande, libre!

© Archivos Estatales, mecd.es

Oración por los muertos de la Falange

por R. SANCHEZ MAZAS

Señor, acoge con piedad en tu seno a los que mueren por España y consérvanos siempre el santo orgullo de que solamente en nuestras filas se muera por España y de que solamente a nosotros honre el enemigo con sus mayores armas. Víctimas del odio, los nuestros no cayeron por odio, sino por amor, y el último secreto de sus corazones era la alegría con que fueron a dar sus vidas por la Patria. Ni ellos ni nosotros hemos conseguido jamás entristecernos de rencor ni odiar al enemigo, y Tú sabes, Señor, que todos estos caídos mueren para libertar con su sacrificio generoso a los mismos que les asesinaron, para cimentar con su sangre joven las primeras piedras en la reedificación de una Patria libre, fuerte y entera. Ante los cadáveres de nuestros hermanos, a quienes la muerte ha cerrado los ojos antes de ver la luz de la victoria, aparta, Señor, de nuestros oídos las voces sempiternas de los fariseos, a quienes el ministerio de toda redención ciega entenebrece, y hoy vienen a pedir con vergonzosa ingencia, delitos contra los delitos y asesinatos por la espalda a los que nos pusimos a combatir de frente. Tú no nos elegiste, Señor, para que fuéramos delincuentes contra los delincuentes, sino soldados ejemplares, custodios de valores augustos, números ordenados de una guardia puesta a servir con amor y con valentía la suprema defensa de una Patria. Esta ley moral es nuestra fuerza. Con ella venceremos dos veces al enemigo porque acabaremos por destruir, no sólo su potencia, sino su odio. A la victoria que no sea clara, caballeresca y generosa, preferimos la derrota, porque es necesario que mientras cada golpe del enemigo sea horrendo y cobarde, cada acción nuestra sea la afirmación de un valor y de una moral superiores. Aparta así, Señor, de nosotros, todo lo que otros quisieran que hiciésemos y lo que se ha solido hacer en nombre de vencedor impotente de clase, de partido o de secta, y danos heroísmo para cumplir lo que se ha hecho en nombre de una Patria, en nombre de un Estado futuro, en nombre de una cristiandad civilizada y civilizadora. Tú sólo sabes con palabra de profecía para qué deben estar «agudizadas las flechas y tendidos los arcos» (Isa. V. 28) Danos ante los hermanos muertos por la Patria perseverancia en este amor, perseverancia en este valor, perseverancia en este menosprecio hacia las voces farisaicas y oscuras, peores que voces de mujeres necias. Haz que la sangre de los muertos, Señor, sea el brote primero de la redención de esta España, en la unidad nacional de sus tierras, en la unidad social de sus clases, en la unidad espiritual en el hombre y entre los hombres y haz también que la victoria final sea en nosotros una entera estrofa española del canto universal de tu gloria: ARRIBA ESPAÑA.

Para los que no despiertan

Hay que rendirse a la evidencia; hay que convencerse de una vez, amigos «dormilones» los que creéis inconmovibles los sistemas que fueron, que en este movimiento salvador de nuestra España y creador de la nueva sociedad netamente española y justa, hay que olvidar para siempre normas y cosas que tienen que desaparecer para lograr de una vez, de una manera duradera y firme, la vida y la prosperidad de la Patria.

Este movimiento ni fué en principio, ni es ahora, ni será nunca, un paso atrás, un acto de defensa de privilegios y de ventajas para nadie. Es justo, patriota y por serlo a todos los hijos de la Patria alcanza y como españoles son todos los que en España han de trabajar, todos, absolutamente todos serán beneficiarios.

Esto quiere decir amigos, que como la base de la vida será siempre el fomento de las fuentes de riqueza del país, para lograrlo ha de imponerse la más perfecta armonía entre el capital y la mano de obra, es decir, poniendo diques a toda clase de ambiciones para hallar el perfecto equilibrio que aminore distancias, acerque a los hombres y encuentre el justo medio en que cada uno haya de desenvolverse.

No es burgués este movimiento, no puede serlo, porque ello diría que se luchaba por privilegios imposibles, y como no puede serlo y sí sindical, en la justa acepción de la palabra, como se exigen sacrificios a todos, a los que se sienten burgueses y a los que son obreros, bueno será que cada uno ceda en la parte que a cada uno corresponda un poquitín de terreno, dejando que la soberbia duerma, para que el equilibrio, con las menores violencias surja y el resultado ofrezca todo el bien que se desea.

¿Está claro? Pues a no empeñarse en cosas que no han de ser. A demostrar de verdad el afán de convivencia que debe presidir nuestras actividades y a sumarse a esta labor santa que tiene un alcance tan enorme y tan cierto, que habrá de ser asombro de propios y extraños en muy poco tiempo.

Que es la vida de España la que se ventila señores «durmientes» y que por ello es la vuestra. Despertad y... ¡Arriba España!

C. MARINA.

© Archivos Estatales, mecd.es

ESTADO NACIONAL

Han sido hasta ahora Estado y Nación dos conceptos insolidarios, es decir entrañados entre sí. El Estado liberal que hemos conocido, producto de la llamada «soberanía nacional», fué incapaz de conocer y, por consiguiente, de servir al complejo histórico de aspiraciones superiores al individuo y a la clase, le empujan a la sociedad a un destino histórico, que es la Nación la Patria. Porque para el Estado liberal la Nación es una expresión numeral, todo lo más mayoritaria, sin designio para el futuro ni trabazón con el pasado que puede en un momento cualquiera—alegre o triste—cambiar, modificar o revisar el rumbo, el cariz o la forma. Tal modo de concepción, siempre interina, sujeta a la veleidad eternamente estúpida de una voluntad mayoritaria, no es más que la alegre independencia racionalista que se enamora de sus creaciones políticas o de sus ocurrencias legislativas. No nos sirve; no puede servirnos. Para nosotros la Nación es una inquietud perenne en la Historia con designio formal: con rumbo ya determinado que está por encima de nuestro capricho y de nuestra inteligencia.

La concebimos como «unidad de destino histórico en lo universal». Y aquí está nuestra contraposición rotunda al concepto liberal de la Nación. Contra la suma, contra la expresión numérica, fofa y amorfa está nuestra «unidad». En esto hemos acertado ya otro principio básico. Partamos para ello de la Unidad. «La Unidad, fe y disciplina» sólo se concibe como una trayectoria. Aquí el golpe de muerte a ese Estado liberal libre registro de libertades, estúpido contemplador de mil diversas anarquías impasible ante la disolución de sí mismo y suicida por la dispersión de sus energías

Pero la Unidad hemos dicho que es más que la «suma»; podríamos aclararla mejor con una totalización en la disciplina y la fe de un ideal supremo. El Estado tiene que ir, pues, a su compás; no pueden permitirse esfuerzos ni funciones extrañas, fuera de sí, sino que debe obrar como coordinador. Tenemos, pues, contra el tipo liberal, desprovisto de sentido nacional, pasivo espectador de toda nuestra suerte de iniciativas, aun de las antinacionales, siempre que se produzcan en el cauce «legal», un nuevo aunque antiguo tipo de Estado impulsor y totalitario que no siendo utensilio del interés individual o particular aislados, sea lo que la exacta claridad de nuestro credo define «Instrumentos totalitarios al servicio de la integridad patria».

El Estado no ha de sernos, por tanto, ajeno y postizo, como nos era el Estado liberal, al que sólo veíamos como puntual recaudador de tributos y atrasado prestador de servicios públicos trastornados o como una agencia de orden público. El individuo tiene que ser en el Estado, que sentirse en el Estado como pieza de su engranaje bien en función familiar, municipal o sindical. Sin el artificio de los partidos políticos o de agrupaciones que no representan los intereses vivos y actuantes de la Nación. Porque se reconoce la familia como «célula» primaria, viva y funcional de la sociedad, de la Nación, como se reconoce la realidad comarcal, que es una economía peculiarísima, perfectamente dibujada, con adecuada expresión en el municipio, y al lado de estas funciones que ya adhieren el individuo al Estado, la sindical, que recoge, defiende y expresa el interés profesional o de clase y le coordina al unísono del interés nacional. Formidable contraposición a la representación de los partidos políticos.

Este es nuestro Estado. Actuante al servicio de la Unidad. Estado nacional con Fe y Disciplina que logra la identificación con la Nación y con la Patria.

Para ello nuestro pensamiento, análogo al de modernas corrientes que han salido para salvar a la Nación en Estados vacilantes, es rotundamente inconfundible.

Mejor aún reclamaremos primicia en su concepción, porque nuestro antecedente grandioso y ejemplar está suministrado; por la arquitectura imperial del Estado español de don Felipe II, impulsor de un gran pensamiento que hoy torna a reproducirse para salvar la civilización.

PÉREZ LABARTA.

(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda.)

© Archivos Estatales, mecd.es

Ecos de Falange

Ha regresado de Tetuán, nuestro querido Camarada Jefe Territorial, D. Ramón Casaña Palanca, que permanecerá aquí breves días para solucionar los asuntos pendientes en nuestra Organización.

—

En breve, se procederá por esta Sección de Prensa y propaganda y por los equipos de oradores designados al efecto, a dar comienzo al Ciclo de Charlas propagadoras de nuestro programa en las distintas barriadas de nuestra ciudad, tratando en ellas esencialmente las cuestiones de organización obrera nacional-sindicalista.

En FALANGE es tan necesaria la DISCIPLINA, como el AIRE a los PULMONES. Una y otra cosa es el elemento vital

El amor a nuestra camisa azul

Es un deber de todo falangista, compenetrado hondamente del nuevo sentido de la organización, amar ese uniforme que simboliza nuestra manera de ser, que representa el espíritu de disciplina, ascético y militarista, como si fuese algo muy íntimo y sagrado.

Empieza la Falange por uniformar a sus componentes, dando una prueba de claridad y ejemplo a la sociedad, mostrando a la luz del Sol su ideario y su conducta. No caben pues en la Falange, esos tipos tan ordinarios en la España muerta susceptibles de mariposear por todas partes, sin miedo a ser descubiertos los dobles juegos y las dobles caras.

El que se pone la camisa azul, confiesa sus ideas y sentimientos, se hace coparticipe del programa de la Falange Española de las J. O. N. S. y se compromete por lo tanto a honrar el sagrado uniforme que lleva encima.

No debéis olvidar nunca, camaradas, la enorme responsabilidad que contraemos al comportarnos en la vida pública y privada de una forma distinta a la que debe ser la norma de todo buen falangista. Pensad que la gente extraña que nos contempla al enjuiciar los malos pasos y las malas acciones no tiene en cuenta el nombre del que la hizo. Siempre dirá, era un «camisa azul», «era un falangista». ¿Comprendéis hasta que punto debéis respetar el sagrado emblema de la organización, esa camisa azul que representa todo lo que somos?

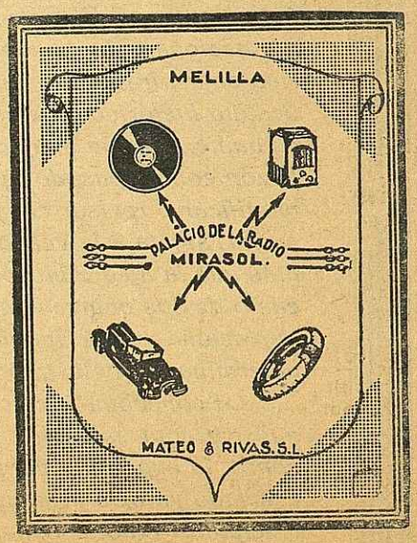
Cumplamos nuestro deber con disciplina y humidad. Procuremos amar la camisa azul, como si fuese algo consubstancial con nosotros mismos y sepamos en todo momento honrarla con nuestro ejemplo. Pensemos que nunca personalizaran al criticar la conducta errónea o censurable de cualquiera de nosotros, la censura caera sobre nuestra Organización y ésta debe permanecer limpia y sin mancha como hasta el presente, porque así nos lo dice nuestra conciencia ciudadana. Y cuando en nuestro camino veamos un mal ejemplo que pueda escandalizar y perjudicar a Falange, demos parte sin dilación a la Superior Autoridad, para que sea sometido a un correctivo o al castigo que su acto requiera. Somos nosotros mismos, los que sin reparos de ninguna clase, debemos mirar por nuestro prestigio, ya que solo de esa manera nuestra Falange caminará por la senda limpia y firme que corresponde a su pasado y a su presente.

Camisería "ALFA"

Especialidad en la medida. - Artículos para regalos y viaje.
Tirantes, Guantes y Ligas
HEROES DEL ALCÁZAR, N.º 13

¡España una, grande, libre!

En todos los órdenes de la vida, la DISCIPLINA es indispensable porque es lo que caracteriza al ORDEN



ACTOR TALLAVI, 4

¡¡Atención camaradas, al mandil y al triángulo!! Aun funcionan

La ola blanca

Tanto como los trastornos criminales de los envenenados por el marxismo, pueden entorpecernos la buena marcha en la total reorganización de España, los desmedidos egoísmos de esos que gozaron de un privilegio egoísta y criminal, que desoyeron siempre el justo clamor de los necesitados.

Y ahora, cuando se vayan serenando las cosas pretenderán reponer sus viejas ambiciones, pero se encontrarán enfrente inexorablemente la oposición tenaz y depuradora de este Estado totalitario que lleva en sí el programa de Falange Española de las J. O. N. S., para someterlos y obligarlos a cumplir con su deber sin privilegios de clase como antes gozaran, porque en algunos casos se ve claramente que no están dispuestos a renunciar por las buenas, sino por el férreo yugo de la obediencia que le hará acatarlo.

© Archivos Estatales, mecd.es
ARCHIVOS ESTATALES

Compañía Española de Minas del Rif

FERROCARRIL

SERVICIO DE VIAJEROS Y MERCANCÍAS

HORARIO DE TRENES

ASCENDENTES

TREN 1	Llegada	Parada	Salida
Melilla-Puerto	»	»	7,30
Hipódromo	7,40	10	7,50
Empalme	7,59	»	7,59
Atalayón	8,10	»	8,10
Nador	8,20	15	8,35
Segangan	8,55	»	8,55
San Juan de las Minas	9,15	»	»
TREN 3			
Melilla-Puerto	»	»	18,50
Hipódromo	19,00	10	19,10
Empalme	19,19	»	19,19
Atalayón	19,30	»	19,30
Nador	19,40	»	»
TREN 31			
Melilla-Puerto	»	»	21'05
Hipódromo	21,10	»	»

DESCENDENTES

TREN 32	Llegada	Parada	Salida
Hipódromo	»	»	6,40
Melilla-Puerto	6,49	»	»
TREN 2			
San Juan de las Minas	»	»	12,10
Segangan	12,18	»	12,18
Nador	12,30	30	13,00
Atalayón	13,10	»	13,10
Empalme	13,21	»	13,21
Hipódromo	13,30	10	13,40
Melilla-Puerto	13,49	»	»
TREN 4			
Nador	»	»	20,00
Atalayón	20,10	»	20,10
Empalme	20,21	»	20,21
Hipódromo	20,30	10	20,40
Melilla-Puerto	20,49	»	»

NOTA.—Los trenes 1 y 4 efectuarán paradas en EMPALME los Lunes, Jueves y Viernes, y en SEGANGAN los Lunes y Jueves los trenes 1 y 2

TARIFA DE BILLETES

ESTACIONES	ORDINARIA		MILITAR	
	1.ª	3.ª	1.ª	3.ª
Melilla-Puerto	»	»	»	»
Hipódromo	0'20	0,10	0,20	0,10
Empalme	0'40	0,20	0,20	0,10
Atalayón	0'60	0,30	0,30	0,15
Nador	1'00	0,50	0,50	0,30
Segangan	1'25	0,65	0,65	0,40
San Juan de las Minas	1'50	0,75	0,75	0,45

TARIFA ÚNICA DE MERCANCÍAS: 0'35 tonelada y kilómetro

LA MALLORQUINA

Confitería y Panadería

Refrescos espumosos
Horchatas - Fiambres
Vinos y Licores — Se
sirven encargos para
Bodas y Bautizos -:-

Antonio García Vallejo

Avda. Héroes del Alcázar, 16
y Joaquín Costa, número 2 -:-

Teléfono, 436 MELILLA

RECATALÁ

Peluquería de señoras y caballeros

Plaza de España, núm. 2

MELILLA

VICENTE MARTINEZ MARTIN

DROGUERIA MODELO

MELILLA

FRANCISCO PARRES PUIG. - MELILLA

Agente director de los famosos Automóviles y Camiones

Chevrolet y Blitz

AUTOMÓVILES

Grahaam y Essex

◆ Aparatos de Radio R. C. A. y CROSLEY ◆

Exposición: Héroes del Alcázar, 7 y O'Donnell, 41

© Archivos Estatales, mecd.es

Guía Industrial y Profesional de Melilla

ACADEMIAS DE CORTE

Inocencia Ayestarain Velasco. — Corte y confección sistema «El Rápido».—García Cabrelles, 8, 2.º derecha.
Carmencita Aguirre.—Cervantes, 1,—Teléfono 242.

AGENCIAS COMERCIALES

Viuda de Cabo.—Canalejas, 15
Francisco Losana Navarro.—Polavieja, 54

AUTOMÓVILES Y ACCESORIOS

Francisco Parres Puig.—O'Donnell, 41
Autos Morales.—Joaquín Costa, 2
Mateo y Rivas.—Actor Tallaví, 4

BODEGAS

Pablo Guerrero Muñoz.—Primo de Rivera, 3
José María de Toro.—Vinos, alcoholes, anisados y aceites de oliva.—Carlos V, 9.

CAMISERIAS

«Las Novedades».—Héroes del Alcázar de Toledo, 14

CONFITERIAS Y PASTELERIAS

«La Mallorquina»,—Héroes del Alcázar de Toledo, 16
«El Clavel de Oro».—Pedro Antonio de Alarcón, 4

FARMACIAS

Francisco Hernández Barraca.—Marina, 23
Rafael Navarrete Hidalgo.—Héroes del Alcázar, 35
Farmacia Queipo.—Héroes del Alcázar, 2
Rafael Torres Jiménez.—Polavieja, 23
José M.ª Ruiz López.—O'Donnell, 33

FERRETERIAS

S. A. La Ferretera Africana. Plaza Menéndez Pelayo, 5
«El Yunque».—La Legión 19 y 21 (Barrio del Real)

GARAGES

Garage Bernabeu.—Plaza Martín de Córdoba, 2
Garage Moderno.—Avenida de Aizpuru.

GUARNICIONERIAS

Andrés Buenaposada.—Marina, 8

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Juan Montes Hoyo.—Alvaro de Bazán, 9
S. A. La Ferreterra Africana.—Plaza Menéndez Pelayo, 5
Rafael Martínez Casas.—Alvaro de Bazán, 15

MADERAS

S. A. La Ferretera Africana.—Plaza Menéndez Pelayo, 5
Leyva y Guillén.—Marqués de los Vélez, 19

MÉDICOS

Fernando Moreno Sevilla.—O'Donnell, 16
Rafael González Navarrete.—Polavieja. 39
Manuel Moncada López.—Tte. Coronel Seguí, 7
Modesto Soteras.—Marina, 19

MERCERIAS

Vila y Compañía, S. L.—Héroes de Alcázar, 6
Guillermo Oña Hernández.—Chacel, 5

MODISTAS

Carmencita Aguirre.—Cervantes, 1.—Teléfono 272

MUEBLES

«El Ajuar».—Avenida Héroes del Alcázar de Toledo 32

MÚSICA (Almacén)

José Fernández Benítez.—O'Donnell, 3

ÓPTICOS

Óptica Roca.—Héroes del Alcázar de Toledo. 1

PAPELERIAS

Boix Hermanos.—Héroes del Alcázar, 25
«La Hispana»,—Héroes del Alcázar, 14

PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

«La Levantina».—Héroes del Alcázar, 35
«La Modelo»,—García Cabrelles, 3

PELUQUERIAS

López Mariscal.—Marina. 19
Francisco Recatalá.—Plaza de España, 2

RELOJERIAS

José Madrid.—Héroes del Alcázar de Toledo, 4
Sarompas.—Arturo Reyes, 12

SASTRERIAS

Antonio Aguayo León.—Pareja, 3
Sebastián Alarcón.—Chacel, 5
Francisco Pérez Sánchez.—Héroes del Alcázar, 35
Antonio Camarero.—O'Donnell, 9

TEJIDOS

«La Pilarica».—Héroes del Alcázar de Toledo, 36

ULTRAMARINOS

Abastecedora de Alhucemas.—O'Donnell, 26
Carrillo y Navarro.—O'Donnell. 21
Alejandro Hernández.—Chacel, 2
Casa Santamaría.—Héroes del Alcázar, 4
Juan Sánchez.—Polavieja, 51

ZAPATERIAS

«La Universal», Esteban Antoniano.—O'Donnell, 16 y 18

© Archivos Estatales, mecd.es